



# II BOLETÍN ESTUDIANTIL

¡TU OPINIÓN CUENTA!

**RETOS POLÍTICOS A PARTIR DE LA  
EMERGENCIA COVID-19**

**2020**



## Nota Editorial

La Fundación Konrad Adenauer (KAS) es una fundación política alemana allegada al partido de la Unión Demócrata Cristiana que tiene más de 50 años en Colombia trabajando en la promoción y el fortalecimiento del Estado de Derecho la Democracia Pluralista. En este sentido, promueve espacios de discusión en torno a temas de interés nacional entre distintos sectores de la sociedad civil. En estos espacios la academia y los estudiantes universitarios ocupan un lugar muy importante y es por ello que la KAS realizó este año la primera versión del concurso ¡Tu opinión cuenta!, dirigido a estudiantes pertenecientes a la Red Estudiantil KAS Colombia. Considerando la coyuntura actual del país, se les solicitó a los concursantes la elaboración de un artículo corto de opinión sobre la pertinencia de la figura del Plan Nacional de Desarrollo y su trámite de debate y aprobación en el Congreso de la República. Este primer boletín contiene los artículos ganadores del concurso y busca motivar la participación de los estudiantes en el debate público, así que también es una invitación para aquellos que deseen inscribirse en la Red Estudiantil KAS y participar en sus actividades. La KAS felicita sentidamente a los ganadores de este concurso y agradece su interés en la labor que realiza en Colombia.

# **PERSPECTIVAS SOBRE LA DESTINACIÓN DE RECURSOS TERRITORIALES EN EL FINANCIAMIENTO DEL FOME PARA EL COVID-19**

## **RETOS POLÍTICOS EN TIEMPOS DE INCERTIDUMBRE**

La implementación del Decreto 444 de 2020, por el cual se crea el Fondo de Mitigación de Emergencias con el objetivo de atender las necesidades de recursos en el marco de la emergencia económica, social y ecológica producida por el COVID-19, ha suscitado un fuerte debate acerca de su financiación puesto que incluye recursos provenientes del Fondo de Pensiones Territoriales (FONPET). Para algunos gobiernos territoriales este decreto es calificado como un instrumento que centraliza y concentra los dineros públicos de las regiones para ser manejados desde Bogotá y que beneficia principalmente al sector financiero. Para otros, es una estrategia responsable que garantiza recursos para la salud y acciones sociales que benefician a trabajadores informales y a personas que pertenecen a programas como Familias en Acción, Adulto Mayor y Jóvenes en Acción.

No obstante, el debate no debe centrarse en quién tiene la razón sino en los desafíos que enfrenta el Gobierno Nacional y las entidades territoriales en materia del ejercicio armónico de sus competencias, con el fin de atender la emergencia producida por el virus. Este fenómeno produce fuertes impactos negativos de diversa índole y requieren una respuesta oportuna y eficaz, este virus tiene un nivel de contagio muy alto de los cuales el 3.24% fallecen en un corto periodo de tiempo, por lo cual las entidades deben aunar esfuerzos a corto plazo de manera articulada, coherente y armónica a fin de prevenir el contagio y los consecuentes decesos.

### **Impacto diferenciado del Covid-19 en los municipios de Colombia**

Durante estos tres meses, en Colombia, el COVID-19 no ha tenido un impacto uniforme. Según datos del Ministerio de Salud, mientras que en municipios como Bogotá, Barranquilla, Cartagena, Soledad, Leticia y San Andrés los casos superan el millar, en otros como Ábrego, Aguadas y Albán hay pocos o ninguno. Casos específicos, como los municipios de Soledad y Leticia demandan una alta inversión en insumos y aparatos médicos, mientras que Ábrego, Aguadas y Albán pueden plantear una activación económica gradual con la implementación de protocolos. Sin embargo, para financiar tanto la salud como la economía se utilizan recursos del FONPET que ahora están a cargo del Fondo de Mitigación de Emergencias (FOME).

Pese a que el Gobierno Nacional ha realizado un gran esfuerzo en la distribución de los recursos del FOME para que algunos sectores tengan su sustento básico, el alcance es limitado; teniendo en cuenta la cantidad de población. Miles de trabajadores informales y campesinos no acceden a beneficios como el subsidio de sueldos y de la prima laboral al no estar registrados en el sistema de seguridad social integral. Esto supone un gran reto de colaboración entre entidades territoriales y la Nación, a fin de que los recursos que de manera temporal se pasaron a nivel nacional lleguen a los más desfavorecidos. En este aspecto los entes territoriales podrían identificar a la población informal y campesina para que el nivel nacional les gire las correspondientes ayudas.

Esto es de gran importancia para los tomadores de decisiones porque lograr una reactivación económica implica acciones integrales que prevengan la otra pandemia: la del desempleo, hambre, pobreza y recesión. Esto pasa por buscar una sostenibilidad fiscal y financiera de los entes territoriales, que puedan asumir sus créditos y el pago de sus obligaciones. Se trata de "contener el impacto negativo de la caída de las rentas departamentales, crear nuevas fuentes de financiación para atender gastos de los entes territoriales y adoptar medidas para la reactivación económica" (FND, 2020).

Finalmente, se concluye que esta estrategia se desarrolló de manera centralizada, lo que puso en pugna la distribución de competencias y las arenas de acción de las dinámicas de poder regionales, sobre lo cual se pone de presente que la decisión de traspasar temporalmente recursos del FONPET a la Nación no fue la más acertada, sin embargo plantea desafíos en materia de coordinación, concurrencia y subsidiariedad en las acciones que se deben realizar de manera unificada entre la Nación y las entidades territoriales para que el manejo de la pandemia por el COVID-19 sea efectivo.

# DESAFÍOS PARA LAS AUTORIDADES LOCALES Y NACIONALES EN EL MARCO DE LA EMERGENCIA SANITARIA DEL COVID-19

## LA IMPORTANCIA DE FORTALECER LAS CAPACIDADES DE LA NACIÓN Y DE LAS ENTIDADES TERRITORIALES EN LA LUCHA CONTRA LA PANDEMIA

La Emergencia Sanitaria generada por el COVID-19 es uno de los desafíos políticos, económicos más grandes en la historia global y en la historia reciente de Colombia. En el momento en el que se confirmaron los primeros casos en el país, el temor y la incertidumbre por parte de los ciudadanos comenzaron a crecer, así como su demanda de medidas por parte de las autoridades nacionales y locales. En un primer momento, las tensiones entre el Gobierno Nacional y los gobiernos locales se hicieron evidentes, parecía que no había una hoja de ruta coordinada frente a las acciones y decisiones que debían adoptarse, lo que aumentaba aún más el entorno de incertidumbre y desazón.

Uno de los momentos de mayor fricción, fue la expedición del Decreto 444 el 21 de marzo de 2020, pues muchas interpretaciones consideraron que el Gobierno estaría aprovechando la coyuntura para tomar recursos de las regiones y transferirlos al sector bancario con el único propósito de garantizar su liquidez ante la difícil situación económica que llegaría inevitablemente de la mano de la pandemia. Cabe mencionar que, mediante este Decreto se creó el Fondo de Mitigación de Emergencias (FOME) con el objetivo de atender las necesidades de recursos para la atención en salud y contrarrestar los efectos adversos generados en la economía. El Decreto planteó que, el financiamiento del FOME provendría del Fondo de Ahorro y Estabilización (FAE), el Presupuesto General de la Nación, y, en el caso en que se agoten todas las fuentes de recursos destinados a financiar la Emergencia, se podrían utilizar como préstamo los recursos del Fondo Nacional de Pensiones de las Entidades Territoriales (FONPET), siempre que no se comprometa el pago de las obligaciones a cargo de este Fondo.

A pesar de los cuestionamientos iniciales a la medida, es claro que la magnitud de la crisis que enfrentamos requiere de acciones integrales encaminadas a fortalecer la capacidad de respuesta del Estado y a la estabilización de la economía. En la actualidad, Colombia ha invertido cerca de 117 billones de pesos para la atención de la emergencia, y de ellos, según el Presidente Iván Duque, 24 billones corresponden a recursos que administra el FOME. En ese orden de ideas, la creación del Fondo fue una decisión acertada como medida de respuesta inmediata ante la situación pues ha permitido canalizar los recursos necesarios para la atención de la emergencia. De esta forma, los recursos del FOME han estado dirigido al fortalecimiento del sistema de salud, la entrega de auxilios directos para la población más vulnerable de los programas Familias en Acción, Jóvenes en Acción e Ingreso Solidario, y la protección del empleo a través de la disminución de los aportes que hacen los empresarios en el costo de sus nóminas.

Por otro lado, cabe mencionar que el manejo de la crisis requiere involucrar a todos los niveles de gobierno, por lo que el fortalecimiento de las capacidades de la Nación no es suficiente si las entidades territoriales no cuentan con los medios necesarios para atender la emergencia, particularmente en el sector salud. En este escenario, generar alternativas tales como la flexibilidad presupuestal, la disposición de regalías directas, y el acceso a líneas de crédito para los departamentos y municipios es esencial. De igual manera, es fundamental descentralizar la ejecución de pruebas de COVID-19 que en la actualidad, existen laboratorios solamente en 16 de los 32 departamentos del país, lo que implica que muchas regiones aún dependen de enviar las pruebas hasta Bogotá, esto ha tenido como efecto demoras en la entrega de los resultados, congestión y múltiples trámites innecesarios y que afectan la calidad de las muestras y posiblemente los resultados de las pruebas.

En este orden de ideas, enfrentar efectivamente la crisis generada por la COVID-19 y sus consecuencias en materia económica y social, requiere atender las necesidades y desafíos. Así pues, la coordinación entre las autoridades locales y nacionales desempeña un papel esencial en medio de un panorama de mucha complejidad. Para ello, es importante abordar las diferencias y necesidades particulares de cada departamento y región del país, pues la emergencia afecta de manera heterogénea el territorio nacional y requiere intervenciones coordinadas pero diferenciadas dependiendo de factores como la existencia o no de casos positivos, la capacidad instalada para la prestación de servicios de salud, y los niveles de informalidad, pobreza y desigualdad.

**Valentina Palacios Bejarano**

*Ciencia Política y Relaciones Internacionales  
Pontificia Universidad Javeriana - Bogotá*

2

## **KONRAD ADENAUER STIFTUNG (KAS)**

**Stefan Reith**  
Representante de la KAS en Colombia

**Angélica Torres**  
Coordinadora del Proyecto

### **COMITÉ EVALUADOR**

**Eduardo Briceño**  
Editor de La Silla Llena

**Juan Guillermo Moncada**  
Coordinador de Proyectos de la KAS

**Laura Vargas**  
Coordinadora de comunicaciones de la KAS

**Tatiana Niño**  
Coordinadora de la Red Estudiantil KAS

### **EDITORES**

**Juan Guillermo Moncada**  
Coordinador de proyectos de la KAS

**Laura Vargas**  
Coordinadora de comunicaciones de la KAS

**Tatiana Niño**  
Coordinadora de la Red Estudiantil KAS

### **DIAGRAMACIÓN**

**Tatiana Niño**  
Coordinadora de la Red Estudiantil KAS

# **2020**

*Volumen N°2*